

RESEÑA DE LIBROS Y/O COMENTARIOS

Palabras de presentación del Libro de Velasco, F. (2021). *Cupido atrapado en la red. El ejercicio amoroso en tiempos de la WEB y del COVID-19. Teledildónica y Digisexualidad*. México: Editores de Textos Mexicanos (105 páginas) por Teresa Lartigue¹

Es un placer y privilegio comentar el libro de mi querido amigo y colega Félix Velasco, el número siete. Le agradezco profundamente su invitación para compartir sus conocimientos, desde el primero que publicó en 1996, hace ya un cuarto de siglo. Desde entonces lo he acompañado en su devenir escritor, además de psicoanalista y psicoterapeuta de pareja y familia. Lo felicito muy calurosamente por su creatividad y generatividad, por estar al día e introducirnos a nuevos conceptos tales como *Teledildónica y Digisexualidad*, de los cuales no sabía que existían. Este es un libro dedicado “A la memoria de los amigos y sus familiares fallecidos debido a la pandemia de COVID-19”. Pandemia que nos sorprendió de un día para otro y que continuamos en la incertidumbre de cuándo y cómo llegará a su fin, que nos hizo tomar conciencia de nuestra fragilidad y vulnerabilidad, así como del intenso dolor y tristeza que nos ha provocado por el sufrimiento de familiares, pacientes, supervisandos y amigos. Estamos todos en el mismo barco, expuestos al contagio y a la muerte.

El libro en sus ocho capítulos nos lleva de la mano de la robótica, a los vínculos *online*, al fenómeno de las *selfies*, a los conflictos de pareja en el confinamiento, al cibersexo, la infidelidad virtual, a la vida amorosa en el celular hasta la psicoterapia atrapada en la red y la pospandemia que desconocemos cuándo ocurrirá. Este libro me evocó otro respecto de

¹ Leído *online* el 28 de agosto 2021, Centro de Atención en Psicología y Psicoanálisis (CAPP).

la revolución digital, pero desde la filosofía, intitulado *En el enjambre de Byung-Chul Han* (2013).²

El título *Cupido atrapado en la red*, a decir de Oliva López Sánchez – autora del prólogo- sintetiza el deseo amoroso y erótico, y señala que como antropóloga “tiene una mirada crítica respecto de las relaciones amorosas y del amor romántico porque el amor es un fenómeno sociocultural e histórico, cambiante y contextualizado” (p.viii). Resalta el señalamiento del autor sobre el lugar del amor en la trascendencia y auto realización de los individuos, sin distingo de sus orientaciones eróticas. Concluye que su obra “contribuye a la reflexión del amor en la era del vacío, nos interpela y nos llevará tomar una postura acerca de la suscripción de la tesis principal del autor: el amor romántico está desapareciendo” (p. x).

Este libro es continuación del anterior, intitulado *¿Es posible el amor en el Siglo XXI?* (2016) y se refiere a las dificultades de los vínculos amorosos en la era digital, donde el amor se ve atrapado por los hilos invisibles de lo inalámbrico, de la tecnología que impide moverse en libertad. Aparecen nuevas formas de amar “que han cambiado los estigmas de género y de la preferencia sexual, así como la obligada permanencia y la de tener descendencia para consolidar el vínculo amoroso” (p.xvi). Plantea que *estamos atrapados*, al principio de una nueva fase de la evolución del conocimiento, como de los diferentes ángulos de la complicada emoción amorosa. Su libro representa la mirada de un analfabeta digital que le ha tocado seguir, como línea de vida la evolución dos grandes instituciones: el amor y la pareja.

Respecto de la robótica menciona el doctor Velasco que el tema de la inteligencia artificial -del cual cabe señalar que la UNESCO aprobó el Primer estándar global de la ética de la inteligencia artificial que asegura el total respeto a los derechos humanos-³ ha sido motivo de investigación de la interacción emocional de seres humanos con robots. Es un hecho la comunicación con *Siri* o *Alexa*, como en la película de *Her* y que “de forma imperceptible, todos los días utilizamos esta tecnología inteligente

2 Han, B.C. (2013). *En el enjambre*. España: Herder, 2019.

3 *Tweet* de Gabriela Ilian Ramos, con la aprobación de 193 estados miembros de la UNESCO, 27/06/2021; Hidalgo, M. (2020). La Unesco pone los cimientos de la ‘Declaración Universal de la inteligencia artificial’ Recuperado de [https:// el país.com/ tecnología/2020-09-17/la-unesco-pone-los-cimientos-de-la-declaración-universal-de-lainteligencia-artificial.html](https://el país.com/tecnología/2020-09-17/la-unesco-pone-los-cimientos-de-la-declaración-universal-de-lainteligencia-artificial.html)

en traductores, reconocimiento de expresiones faciales, de huellas digitales, buscadores de información, operaciones de bancos o máquinas contestadoras con diferentes opciones” (p. 3). Se está intentando que los robots, a través del reconocimiento facial, de gestos o de voz puedan responder de manera automática, pero no humana, por lo que los están dotando de una *biblioteca* de recursos que les permita adaptarse a un contexto afectivo. Todavía no son lo bastante inteligentes para tomar decisiones, ni capaces de asociar con juicios de valor y mucho menos dar una respuesta empática antes las necesidades afectivas de una persona.

Félix, explica las diferentes definiciones de la emoción, y escoge la siguiente: “La emoción implica una serie compleja de procesos que conectan una mente con otra dentro de la relación interpersonal... los procesos neuronales, como las relaciones sociales contribuyen a la creación de la vida mental... Se puede concluir que las emociones son procesos psicológicos centrales –agregando los neurofisiológicos- que reajustan nuestras metas y planes, basándose en nuestro propio sistema de valores” (p. 8). La comunicación emocional, transmite información acerca del estado mental del emisor, es central para la supervivencia, y para la identificación social, junto con la empatía y el sentimiento de comunidad. Asimismo, para provocar o inducir emociones en el receptor. *Leer la mente*, es una metáfora que remite a fenómenos incomprensibles y en el proceso psicoanalítico se ha definido como mentalización, vinculada con la empatía y la identificación proyectiva, donde las neuronas espejo cobran un nuevo significado, especialmente lo que se denomina la *simulación corporalizada*. Enfatiza Félix que lo que falta en nuestra comunicación con los robots es el mecanismo de intercambio, que entren en el proceso de elaborar, interpretar, leer la mente y responder, pero que sin lugar a dudas, las relaciones con los robots será un tema central en este siglo.

Las redes sociales, en la actualidad, se han convertido en un nuevo e importante medio de comunicación, tienen la posibilidad de mantener un contacto instantáneo y permanente, donde se pueden habitar múltiples espacios en forma simultánea, al circular por diferentes pantallas en cuestión de segundos. Es un medio que ha establecido un estilo nuevo para mantener las relaciones humanas, pero también con cosas u objetos inanimado como los videojuegos. Se han convertido en un instrumento para las intenciones de conocer a una persona y llegar a ser pareja; la presencia física y el contacto están pasando a un segundo plano, en tanto la comunicación escrita, corta

y sin la expresión no verbal está ocupando de manera prioritaria el mundo relacional de los jóvenes, de las parejas.

En mi práctica clínica es cada vez más frecuente que personas separadas o divorciadas conozcan a su futura pareja por este medio y también el descubrimiento de infidelidades por mensajes de *WhatsApp*. También, escucho quejas frecuentes en la relación de pareja, debido al uso permanente del celular o la tablet, incluso a la hora de comer con la familia reunida.

Nos advierte Félix de las aéreas más afectadas de los vínculos amorosos en la era digital, como es el caso del cortejo, de la pérdida de la necesidad de presencia física del otro, de los conflictos que surgen en los mensajes de texto, al provocar inseguridad, celos, acoso y muchas confusiones y malos entendidos. No menciona el *Ghosting*, el dejar al otro en visto, iniciar una relación y de repente sin más, desaparecer, sin ninguna explicación de por medio el otro se convierte en un fantasma⁴. Lo que sí es un hecho, es la desaparición de la vida privada en virtud de que todo lo que se sube a la red, se hace público. Me contaba una paciente recientemente de una *influencer* que sube fotografías de sus hijos las 24 horas del día, con múltiples seguidores, de personas que están en la competencia de ver quién logra mayor impacto, mayor número de *likes*. El Dr. Velasco concluye el capítulo con una cita del recientemente fallecido Jorge Canestri “se está construyendo una nueva categoría ontológica, basada sobre el paradigma de la conexión, y no sobre el de la representación, sin presencia física, sin corporalidad, con una conectividad permanente, pero no necesariamente comunicación, dirigida más hacia a sexualidad virtual que al contacto físico no constante, como ocurría en la época del amor romántico” (p. 27).

Felix nos habla de igual manera de la comunicación por imágenes, que buscan la aprobación de un público –anónimo, mediante el intercambio de *selfies* que pareciera sustituir el intercambio de miradas en la fase del cortejo. Es una forma de intercambio plástico por medio del autorretrato que representa un nuevo lenguaje, que esconde los temores al contacto intrapsíquico profundo. Asimismo, que por la pandemia se ha obstaculizado la libre circulación y la libertad de elección limitándose los contactos presenciales, en virtud de que el confinamiento y evitar el contacto físico son medidas necesarias por en gran riesgo del contagio o a contagiar a los demás. Es así que las redes sociales, por su gran poder de conexión nos permiten conocer lo que está ocurriendo en nuestro país y otros lugares

4 Ver panel del Instituto de Psicoanálisis en *Cuadernos de Psicoanálisis* 1-2 de 2021.

del mundo, pero también ha aparecido la *infodemia*, que consiste en un exceso de información y noticias falsas que se viralizan sin control y aumentan el grado de estrés de la población. A este respecto, les recomiendo leer el artículo de Nohemí Reyes que está por aparecer en *Cuadernos de Psicoanálisis*, revista de la APM. El doctor Velasco hace explícito que se ha estado perdiendo la intimidad con la pareja, así como los contactos con el mundo interno de cada individuo; la conexión digital ha suplido la comunicación emocional.

El autor aborda los temas del *cibersexo*, esto es, una actividad en la cual las personas se excitan por medio de mensajes de contenido sexual, que se envían mutuamente por medio del internet, es un juego de roles donde los participantes fingen que están teniendo relaciones sexuales (p.55). También el *sexting*, “término que implica la recepción o transmisión por redes sociales de imágenes o videos de sí mismos o sí mismas, que conllevan un contenido sexual –con o sin autorización de quienes los crean o los emiten– a través de los dispositivos móviles, la mayoría celulares, tablets o laptops. Su difusión es instantánea” (p.56). Asimismo, describe la *teledildónica*, que es “la práctica del sexo en una realidad virtual simulada por un dispositivo electrónico” (p.57); en otras palabras, se trata de una masturbación remota mutua. Y por último, de la *cibersexualidad*, que se utiliza en dos sentidos, el primero se refiere “a los diferentes mecanismos que utilizamos para conectarnos con un socio sexual humano habitual o potencial, por medio de mensajes o a través de una red social” (p. 59). El segundo, “se caracteriza por el ofrecimiento de experiencias sexuales que no dependen de otro ser humano, sino de robots sexuales” (*ibid.*), de muñecas de plástico. Una hipótesis que propone Félix es que “durante el confinamiento aumentó el consumo de dispositivos electrónicos para proporcionar autoplacer sexual, o a distancia con otra persona” (p. 62).

En relación a la pregunta de si ¿Existe la infidelidad virtual? Les recomiendo buscar las respuestas en el libro, así como lo relativo a la teoría de la técnica de las nuevas intervenciones terapéuticas instrumentadas durante la pandemia. Este libro es de gran utilidad para comprender lo que está sucediendo hoy con las y los pacientes, las parejas y las familias que acuden a un tratamiento psicoterapéutico o psicoanalítico, para analizar la nueva realidad que estamos viviendo y si es posible para anticipar los cambios que están por venir en la pospandemia. Felicito muy calurosamente al Dr. Velasco por su gran generosidad, por compartirnos su sabiduría.